

AUSENTE:
LA CASI INVISIBLE INCIDENCIA DE LA MUJER EN EL
DEPORTE Y EN LOS MEDIOS DEPORTIVOS

ABSENT:
THE ALMOST INVISIBLE INCIDENCE OF WOMEN IN
SPORTS AND IN SPORTS MEDIA

TATIANA BRISEÑO CONTRERAS*

Resumen

La historia de las mujeres en los deportes habla mucho del desarrollo que ellas han tenido en sectores que antes se pensaban enteramente viriles. A través de esa historia se pueden ver las problemáticas que las mujeres tenían (y aún tienen) para pisar terreno masculino. Dicha historia muestra una lucha incansable de las mujeres para lograr encajar en un mundo que parece dominado por hombres, un mundo donde la prensa da poca importancia a los acontecimientos deportivos femeninos y donde los mismos medios dan la espalda a las mujeres para cubrir los acontecimientos.

Palabras Clave: Mujer, deporte, igualdad, fútbol, prensa.

Abstract

Women's history in sports speaks a lot about the development of equality in sectors previously thought entirely virile. Through that history we can see the problems they had (and still have) to tread on male's ground. It shows a relentless struggle of women to fit

* *Estudiante de
Comunicación de la UIA
León. Locutora y escritora
en diversos espacios
dedicados al deporte.*

into a world that seems dominated by men, a world where the press gives few importance to women's sporting events and where the same media turns its back on women to cover such events.

Keywords: Women, sports, equality, soccer, press.

Introducción

Sumisa, ordenada, callada y obediente son algunas de las características que se le atribuyeron a las mujeres en tiempos pasados, aquellos tiempos en los que el lugar de la mujer estaba en la casa, cocinando y cuidando a los niños. Hoy en día, ese rol del género femenino sigue latente, sin embargo, poco a poco se ha ido avanzando, al grado de que ahora, las mujeres ocupan puestos laborales en política o economía, e incluso, han incursionado en el mundo deportivo, ya sea como atletas o como periodistas en diversos medios de comunicación.

La historia de la mujer como atleta oficial en los deportes data de 1900, cuando 22 mujeres participaron en los Juegos Olímpicos de París, al lado de 975 hombres; años antes, Pierre de Coubertin (padre de los Juegos Olímpicos Modernos) había manifestado un rechazo absoluto hacia la participación de la mujer en el deporte, indicando textualmente: "Las mujeres sólo tienen una función en el deporte, coronar al vencedor con las guirnaldas del triunfo" (Sainz de Baranda, 2013). Coubertin, como muchos otros hombres a lo largo de la historia, se opuso hasta sus días finales a la participación de las mujeres en los Juegos Olímpicos, mismas oposiciones que han hecho que las mujeres tengan los elementos suficientes para luchar, por diversas causas a su favor. El género femenino ha sido discriminado en el pasado, pero hoy en día, se debe celebrar que las mujeres están incluidas en competencias y en medios de comunicación deportivos, ya que, tan sólo en 2016, 45% del total de los atletas que compitieron en los Juegos Olímpicos de Río, fueron mujeres.

¿Cómo han logrado las mujeres llegar a ser miembros activos en el deporte y en los medios deportivos, cuando antes eran simples "adornos"? El presente trabajo busca evidenciar las restricciones que las mujeres han tenido a lo largo de la historia (en el aspecto deportivo, tanto en competencias, como en medios de comunicación), y cómo, gracias a su persistencia, esas restricciones se han vuelto algo que sólo existió en el pasado. Busca también ser un reconocimiento a todas las mujeres que han luchado a lo largo de la historia para que, hoy en día, ellas puedan tener cabida en el mundo deportivo.

1. La mujer como atleta

a. Juegos Olímpicos

La historia de las mujeres en los Juegos Olímpicos se remonta al 776 antes de Cristo, año en el que los deportes ya estaban tomando importancia en el globo terráqueo y las exclusividades comenzaban a salir a la luz. Las mujeres estaban vetadas de cualquier competencia, no podían ni participar en ellas ni ser espectadoras, ya que les esperaba una dolorosa pena de muerte a aquellas mujeres casadas que miraran algún deporte. En aquellos tiempos, si el estado civil de una mujer era soltera, entonces gozaba del privilegio de ver alguna justa deportiva, aunque si había algún varón participante, sin ropa, en la competencia, este privilegio se anulaba. La historia siguió de esta manera, y aunque se pensó que cambiaría para los Juegos Olímpicos Modernos no fue así, y, desde el inicio de esta justa veraniega, las mujeres tuvieron impedimentos para entrar, ya que, el considerado padre de esta competencia era el primero en la fila cuando se trataba de oponerse a la participación de las mujeres en los Juegos Olímpicos. Pierre de Coubertin, a quien le atribuimos los Juegos Olímpicos Modernos, decía que “las mujeres sólo tienen una función en el deporte, coronar al vencedor con las guiraldas del triunfo” (Sainz de Baranda, 2013). De igual manera argumentaba que la sola presencia de la mujer en un estadio resultaba antiestética, poco interesante e incorrecta. Como resultado de esto, las mujeres no tuvieron cabida en los primeros Juegos Olímpicos, celebrados en Atenas en 1896.

Para la segunda justa veraniega, las mujeres sí tuvieron participación (aunque de modo no oficial) en tenis, golf y croquet, y fue la tenista Charlotte Cooper la primera campeona olímpica, en los Juegos que siguieron, en 1904, cuya sede fue San Luis, Estados Unidos. La participación de las mujeres aún fue mínima pues de 651 atletas, 6 eran mujeres. Para los Juegos Olímpicos de Londres en 1908, el número aumentó ya que, de 2008 atletas, 37 eran mujeres, aunque cabe señalar que todas participaban de manera extra-oficial, en competencias de tiro con arco, patinaje, vela, tenis y competencias con barcos a motor.

Los Juegos Olímpicos de 1912 marcaron un hito en la historia de los deportes y de las mujeres, ya que fueron los primeros juegos en los cuales, los integrantes del podio de cada prueba recogieron sus premios al tiempo que se izaban las correspondientes banderas nacionales en el estadio. En esta competencia se concedió el permiso a las mujeres para participar en natación, y la entonces joven Fanny Durack salió victoriosa en los 100 metros libres, aunque los gastos del viaje no fueron proporcionados por su país (Australia), sino que fueron patrocinados por una mujer adinerada. No fue sino hasta 1920, en Amberes, que las mujeres fueron reconocidas oficialmente y con este logro, llegaron muchos más, ya que

las cifras de atletas femeninas siguen aumentando. Nuestro país fue testigo de un evento magnífico a favor de las mujeres ya que, en los Juegos Olímpicos de 1968, por primera vez una joven, llamada Norma Enriqueta Basilio de Sotelo, fue la encargada de llevar la llama olímpica. En el año 2000, en Sidney, se conmemoraron cien años de la participación de las mujeres en la justa veraniega.

El siglo XXI dio pie a que la participación de las mujeres en Juegos Olímpicos fuera aún más activa. En Londres 2012, cada delegación tenía al menos una mujer entre sus filas y del 100% de los participantes, 46% eran mujeres, desde atletas y gimnastas, hasta boxeadoras. En Londres 2012, incluso las reglas del Corán hicieron una excepción ya que, a pesar de que las mujeres en Arabia Saudita no pueden casarse, abandonar el país, ir a la escuela o abrir cuentas bancarias sin el permiso de un tutor masculino, el Comité Olímpico Nacional abogó por las atletas de dicho país y la yudoca Wodjan Ali Seraj Abdulrahim Shahrkhani, al igual que la atleta Sarah Attar pudieron participar abiertamente representando a Arabia Saudita. Londres 2012 también nos permitió ver, por primera vez, a una atleta catari, llamada Noor Al-Malki, quien con tan sólo 17 años decía que su meta era representar a las mujeres de Qatar y animarlas a que se incorporaran a cualquier deporte.

2016 marcó cosas nuevas para las mujeres en cuanto a Juegos Olímpicos ya que, en Río de Janeiro se confirmaron 4,700 atletas femeninas, 30 más que en Londres 2012, y en cuanto a la participación activa de mujeres en deportes, de las 306 competiciones de medalla, 161 fueron para los hombres, 136 para las mujeres y nueve mixtas para tenis, bádmiton y eventos ecuestres. Hay varios países que ya son representados por más mujeres que hombres. Este año lo vimos claro con la delegación española, que contaba con sólo 2 nadadores y 11 nadadoras; una de ellas, Mireia Belmonte, fue acreedora de la medalla de oro en 200 metros mariposa.

En cuanto a la cobertura de los medios de comunicación, durante los Juegos Olímpicos, a las mujeres aún no se les da la misma importancia que a los hombres ya que, según un estudio de la Universidad de Cambridge, no importa el tiempo que las atletas dediquen a prepararse o lo que dejan atrás para practicar de manera profesional un deporte; las mujeres siempre serán perseguidas por la belleza física. Este estudio demostró que las palabras más usadas para referirse al deporte practicado por mujeres son: "edad", "embarazada", "soltera", "casada" y "mayor", mientras que, en lo que respecta a los hombres las búsquedas arrojaron que predominan los adjetivos positivos como "rápido", "fuerte", "fantástico" y "grande". Incluso, en Río 2016 nos encontramos con varios titulares altamente machistas, como uno del *Chicago Tribune* que decía: "Esposa de un liniero de los Bears ganó una medalla de bronce en las Olimpiadas de Río" (RPP en Río, 2016). El nombre de la joven ni siquiera fue mencionado, se desvaneció tras el "esposa de". Ante esta nota, muchos comenzaron a quejarse denunciando:

“su nombre no es ‘esposa de un jugador de los Bears’. Su nombre es Corey Cogdell. Abajo los titulares sexistas”.

En tiempos pasados, la discriminación por el género era un punto relevante a tratar, incluso Mercedes Coghén, oro olímpico en Barcelona 1992, decía que: “Era una cuestión cultural. El deporte no es que sea machista, pero es un mundo de hombres” (Iribar, 2012). Hoy en día, las mujeres continúan dando de qué hablar en lo que respecta a los Juegos Olímpicos, ya que personajes como Simone Biles, Serena Williams y Katie Ledecky, entre muchas otras, han mostrado que el nivel de competitividad que tienen es muy alto, y que aquellas mujeres que cimbraron la participación de este género en los Juegos Olímpicos tuvieron razón al hacerlo.

b. Fútbol

Mientras que el fútbol varonil tuvo sus inicios en 1863, las mujeres esperaron unos cuantos años más para poder jugar este deporte y, en 1892, Glasgow, Escocia, acogió el primer partido de fútbol entre mujeres. Aquellos eran tiempos de opresión hacia la mujer, razón por la cual, la historia del fútbol femenino se ve altamente ligada con la lucha por los derechos de la misma.

La primera activista en alzar la voz por la inclusión de la mujer en el fútbol fue Nettie Honeyball, que colocó un anuncio en la prensa invitando a otras mujeres a que se unieran a ella para formar un equipo de balompié; el anuncio no pasó desapercibido y alrededor de 30 jóvenes se reunieron con Nettie para finalmente formar el British Ladies Football Club, el cual fue dirigido por W. Julian, entonces jugador del Tottenham Hotspur, y cuyos entrenamientos tenían lugar dos veces por semana en un parque público londinense. El primer partido llegó y fue disputado el 23 de marzo de 1895, en Crouch End, Londres, en esta cancha las jugadoras se dividieron en dos equipos, uno representando al norte de la ciudad y el otro al sur, se diferenciaban gracias a que las primeras iban de rojo y las segundas, de azul. Dicho partido terminó con un marcador de 7-1 a favor de las representantes del norte de Londres y fue admirado por alrededor de 10,000 personas.

Este partido no pasó desapercibido por la prensa, ya que al día siguiente periódicos como el *Daily Sketch*, *The Sportsman* y el *Jarrow Express* opinaron acerca del evento. Por su parte, el *Jarrow Express* publicó una nota informativa que decía:

“Las miembros del British Ladies Football Club han jugado su primer partido en público. Esperamos que sea el último. Siempre hay curiosidad por ver a mujeres hacer cosas impropias de su sexo, y no es sorprendente que varios miles de personas fueran a ver el partido, aunque muy pocas de ellas querrían tener a sus hermanas o hijas exhibiéndose en el terreno de juego.”

Las críticas hacia el British Ladies Football Club no lograron que el equipo se deshiciera, por el contrario las motivó a realizar otros partidos con la misma dinámica del norte contra el sur de Londres, pero la historia no continuó con mucha alegría ya que tras disputar alrededor de 6 partidos, todas las jugadoras volvieron a la vida real. Después de esta gran ilusión de lograr que las mujeres se colaran en un mundo masculino, en 1902 la Football Association (FA) prohibió el fútbol femenino argumentando que era un deporte demasiado rudo y fue hasta 1971 (69 años después) que la FA permitió que este deporte se volviera a jugar por el género femenino.

Nettie Honeybal y el British Ladies Football Club fue pionero para que el fútbol femenino se fuera popularizando poco a poco, hasta que en 1970 tuvo lugar un torneo internacional, un Mundial no oficial, disputado en Italia, el cual despertó la atención de un gran número de aficionados y también de la prensa. Este primer "mundial femenino" fue ganado por Dinamarca, que se impuso 2-0 a las locales. El fútbol femenino fue retomando más fuerza y en 1971, nuestro país acogió otra competición similar, la cual fue grandemente ventilada por periódicos como *Excelsior* y *Al Día*, el primero se encargó de narrar los partidos, pero sobre todo de entrevistar a las jugadoras con tintes machistas, al hacerles preguntas como "¿No tiene problemas con su novio por ser usted futbolista?" o "¿está usted convencida de que este deporte no le resta feminidad?", de igual manera *El Excelsior* dejó en claro que el verdadero atractivo del fútbol femenino era la belleza de las jugadoras al usar expresiones como o "Dos guapas gambeteras son sin duda alguna [...]".

Por otro lado, el periódico *Al Día* mostró un lenguaje más respetuoso, otorgándole reconocimiento al fútbol femenino, ya que su crónica decía: "La actuación de los dos equipos sobre la grama del Estadio Azteca sorprendió a los 80 mil espectadores que asistieron a presenciar el encuentro, pues el fútbol que jugaron fue inteligente y habilidoso, logrando arrancar alaridos de entusiasmo entre los miles de aficionados". Cabe destacar que en ambos periódicos las imágenes que se mostraban de las jugadoras denotaban a la futbolista como una mujer sensual y atractiva, por su parte, *El Excelsior* terminó su crónica diciendo "En los minutos finales, volvió el peloteo insulso (perdón, se trata de damas) la gracia del ir, venir y resbalar". En este "Mundial no oficial" las ganadoras fueron las mexicanas tras vencer a Dinamarca 3 goles por 0, y las caricaturas en los periódicos sobre este campeonato denotaron aún más sexismo y machismo. De este tema destacaron varias caricaturas publicadas en diversos periódicos, las cuales ilustraban que el papel de la mujer estaba en la casa, de igual manera, se podían observar caricaturas en las que los árbitros de un juego de fútbol femenino imaginaban a las jugadoras desnudas, mientras ellas les coqueteaban, caricaturas absurdas con ningún argumento real.

No fue sino hasta 1991 que la FIFA instauró el Mundial de Fútbol Femenino con China como la primera sede, y posteriormente, en 1995 fue Suecia quien acogió la competencia. Es de importancia mencionar que México no participó en ninguno de estos Mundiales, fue hasta 1999 en Estados Unidos que las mexicanas tuvieron cabida y muy poco de este asunto fue comentado en la prensa debido a su breve participación.

En cuanto al fútbol femenino en los Juegos Olímpicos, este fue incluido en Atlanta 1996, y hoy en día, el fútbol femenino está tomando poder, un claro ejemplo lo tenemos en Estados Unidos, donde hay alrededor de 13 millones de jugadoras y muchos prefieren el fútbol femenino al masculino, pero incluso en el país del sueño americano hay partes oscuras, como claro ejemplo tenemos que las integrantes del equipo femenino ganan solo el 40 por ciento de lo que ganan los jugadores del equipo masculino, a pesar de que el año pasado ellas llevaron a la selección a la victoria en su tercer campeonato de Copa Mundial. Ante esto, Hope Solo, portera de la Selección Estadounidense, comentó: "Somos las mejores del mundo, tenemos tres copas mundiales y cuatro campeonatos olímpicos, a ellos les pagan más simplemente por asistir de lo que nos pagan a nosotras por ganar campeonatos" (Rodríguez, 2016).

En México, la implementación de una liga de fútbol femenino tuvo lugar el 5 de Diciembre del 2016, y dará inicio en septiembre del año en curso. Los equipos que integran la Liga MX se encuentran realizando visorias para formar sus respectivos equipos, se espera que este proyecto sea apoyado por la afición, para que no quede como una liga trunca en nuestro país.

El panorama del fútbol femenino alrededor del mundo puede no ser el más brillante, incluso ahí, la lucha por la igualdad nos muestra que aún falta mucha historia por escribir acerca del tema.

II. La mujer en los medios deportivos

Diariamente se televisan partidos de fútbol, béisbol y fútbol americano, entre algunos otros deportes, y en cada uno de ellos podemos ver a diversos analíticos hablando de la técnica y la táctica desempeñada en el partido, mientras que, la mayoría de las veces, las mujeres se encuentran a nivel de cancha simplemente entrevistando a los jugadores o haciéndose cargo de las interacciones en redes sociales. Este es un peldaño que aún es escalable para las mujeres, aunque hay que recalcar que el camino para llegar a estar en una transmisión deportiva fue muy complicado y lleno de obstáculos debido al simple hecho de ser mujeres.

En los años setenta, las mujeres en Estados Unidos se encontraban a 8 años de tener una mujer en el Senado y a 10 años de que una mujer viajara a la Luna. ¿Qué ocurría en los deportes? En aquel tiempo el periódico era un instrumento vital para informar sobre los acontecimientos

del día a día, en él se encontraban las exclusivas con los jugadores más populares y las crónicas de todos los juegos, y todo ello, estaba escrito por hombres. ¿Cómo fue que se abrió una brecha para las mujeres en un mundo tan hostil como el de los deportes? Betty Cuniberti, la primera mujer en la prensa de los *LA Dodgers*, compartió su testimonio del cual se pueden rescatar inmensidad de cosas. Ella siempre tuvo la inquietud de escribir acerca de deportes, pero sabía que su lugar no podía estar ahí pues la sociedad dictaminaba algo diferente. Tras intentar y fallar, consiguió trabajo en la prensa de los *LA Dodgers* y después de recibir comentarios como “No puedes, no sabes, no eres lo suficientemente inteligente”, decidió marcar un hito en la historia de las mujeres. Una vez inmiscuida dentro del mundo del béisbol, su jefe comenzó a notar que la redacción de Betty era excepcional, por lo que fue enviada, a nivel de cancha, para escribir crónicas y hacer entrevistas, y ahí se enfrentó con un pequeño problema: las mujeres tenían prohibido el acceso a los vestidores de los jugadores, incluso, los tarjetones de identificación para tener acceso a la cancha decían al reverso “No se permiten mujeres o niños”.

Mujeres como Michele Himmelberg (primera mujer en entrar a los vestidores de los 49ers), Lesly Visser (primera reportera de la NFL) y Clare Smith (primera afroamericana en escribir sobre deportes en el *NY Times*), tuvieron un problema en común, que fue entrar a los vestidores para entrevistar a los jugadores. Ellos se oponían a la idea de tener mujeres en los vestidores. Este tema empezó a causar polémica en la misma prensa, y a levantar opiniones entre los periodistas, por lo tanto, Maury Allen, corresponsal de fútbol americano en el *NY Post* comentó al respecto: “Las mujeres no pertenecen en los vestidores, le quita diversión al juego y a los atletas” (Stern y Sundberg, 2013). Los comentarios machistas sobaban, y las mujeres sólo parecían retroceder ya que las mojaban y las insultaban al intentar obtener acceso para entrevistar a los jugadores. Hubo un caso en específico que llegó a extremos legales, ya que Lisa Olsen logró entrar a los vestidores de los Patriotas de Nueva Inglaterra y sufrió de acosos severos. En la demanda que expidió, argumentaba que una cosa fue pasar y otra el trato adentro de los vestidores. La demanda no procedió y Lisa tuvo que irse a vivir a Australia debido a la violencia de la que era víctima en las calles.

Los setenta y ochenta fueron una época difícil para el periodismo deportivo femenino, ya que las mujeres sufrían acoso y discriminación solamente por hacer su trabajo. Un hito en esta historia fue el Mundial Femenil de 1999, celebrado en los Estados Unidos, en el que la mayoría de las periodistas que lo cubrieron fueron las mujeres que lucharon por obtener un trato igualitario al de los hombres en el periodismo deportivo.

Conclusión

Alicia Pineda, mujer pionera en el periodismo deportivo en nuestro país, destacó que “las mujeres periodistas deben ejercer en un mundo deportivo desarrollado por los hombres, en deportes practicados por hombres y con críticas de espectadores que las creen incapaces de entender, narrar y comentar con eficiencia una disciplina”. Un estudio realizado por académicos de las Universidades de Texas Tech y Kent State, y publicado en la *Revista de Estudios de Género (Journal of Gender Studies)* analizó entrevistas realizadas a 26 periodistas deportivas sobre distintos aspectos de su trabajo, y las conclusiones fueron que las mujeres en el medio deportivo deben “mantener su apariencia, constantemente probar su credibilidad, enfrentarse a trato inequitativo, trabajar más duro para conseguir un ascenso y tolerar la política informal de las cadenas de contratar ‘belleza sobre inteligencia’” (La Esquina Deportiva, 2014).

Hoy en día, las voces de las mujeres en los medios deportivos están tomando más fuerza, pero aún hay mucho camino por recorrer ya que faltan mujeres, en mesas de análisis y debate, que de verdad analicen y opinen sobre el tema; faltan mujeres que alcen la voz para comprobar que la capacidad de hombres y mujeres es la misma.

Referencias bibliográficas

- Bonadeo, G. (2016). *Pasión Olímpica*. Buenos Aires: Penguin Random House Grupo Editorial Argentina.
- Casado E. (2014). Quién fue... Nettie Honeyball: la valiente pionera del fútbol femenino, ¿Qué fue de...? Recuperado el día 4 de abril de: <http://blogs.20minutos.es/quefuede/2014/04/04/quien-fue-nettie-honeyball-la-valiente-pionera-del-futbol-femenino/>
- García M., (Octubre 2011). DEPORTE Y MUJERES EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES, El papel de los medios de comunicación en el deporte como constructores, España, Underbau.
- García Ferrando, M. (1990). Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica. Madrid: Alianza.
- Iríbar, A. (2012). *Los Juegos de las mujeres, un hito en Londres 2012*. En: *El País*. Fecha de consulta: Octubre, 2016.

(9 de diciembre de 2014) *El papel de las mujeres en el periodismo deportivo en México*, en La Esquina Deportiva, Periodismo Ibero. Fecha de consulta: Octubre, 2016 de: <https://periodismoibero.wordpress.com/2014/12/09/el-papel-de-las-mujeres-en-el-periodismo-deportivo-en-mexico/>

Pochat, V. (2016). *Olimpikedia, guía para ser un experto en Juegos Olímpicos*. Buenos Aires: Ediciones Al Arco.

Rodebaugh A. (2013). LA ÉPOCA DE ORO DEL FUTBOL FEMENIL EN MÉXICO Y EL MUNDIAL DE 1971. Mujerfutbol.com. Obtenido de: <http://mujerfutbol.com/2013/03/08/la-epoca-de-oro-del-futbol-femenil-en-mexico-y-el-mundial-de-1971-2/>

RPP en Río (2016). *7 titulares machistas de la prensa sobre deportistas de Río 2016*. En: RPP Noticias, 2016. Fecha de consulta: octubre, 2016: <http://rpp.pe/multideportes/juegos-olimpicos/7-titulares-machistas-de-la-prensa-sobre-deportistas-de-rio-2016-noticia-986416>

Saiz de Baranda Andújar, C. (Febrero 2013). *Historia de la mujer en los deportes: Mujeres y deporte en los medios de comunicación*. España: Getafe.

Santillán Esqueda, M. y Gantús, F. (2010). *Transgresiones femeninas: futbol. Una mirada desde la caricatura de la prensa, México 1970-1971*. En Scielo Sitio web, consultado en octubre 2016: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-28722010000200005

Stern R. y Sundberg, A. (2013). *Let them wear towels* (Documental). Estados Unidos.

Wernicke, L (2016). *Historias insólitas de los Juegos Olímpicos. Curiosidades y casos increíbles desde Atenas 1896 a la antesala de Río de Janeiro*, Planeta